

## EDITORIAL

### Disipando fronteras

**D**emasiados siglos viviendo de espalda, tan cerca y tan lejos. Por suerte es pasado. La frontera se ha disipado como por arte de magia y hoy Extremadura y Alentejo intercambian euros, pero sobre todo cultura y conocimiento a raudales. Este hecho se viene fraguando desde hace tiempo, pero en los últimos años ha ido cobrando una extraordinaria fortaleza, y de modo significativo en el terreno del intercambio relacionado con la sanidad, tanto entre profesionales sanitarios como entre instituciones.

Resulta constante el incremento de relaciones entre profesionales de la medicina y de la enfermería de ambas regiones. Un buen número de sociedades intercambian conocimientos en los foros científicos y formativos y buena parte de las actividades, léase jornadas, simposios o congresos- contemplan en sus títulos el carácter transfronterizo de las mismas.

Institucionalmente las relaciones entre Alentejo y Extremadura en el ámbito sanitario son inmejorables. Desde hace tiempo se colabora, se trabaja y se planifica conjuntamente en proyectos comunes que sirven a las dos comunidades para crecer juntas. Los logros derivados de esta colaboración se traducen en inversiones de gran calado para la mejora de la salud de las dos comunidades a través de fondos de la Unión Europea. En los dos últimos años, extremeños y alentejanos se han dotado, para compartir a través de este mecanismo de colaboración, de las más avanzadas tecnologías diagnósticas, de la que carecen aún la mayoría de los hospitales españoles, como el PET-TAC o el TAC multicorte que permite observar el cuerpo humano en tres dimensiones, así como equipamiento tecnológico y formación para emergencias, formación en cirugía mínimamente invasiva y otras más.

*En los dos últimos años, extremeños y alentejanos se han dotado, para compartir a través de este mecanismo de colaboración, de las más avanzada tecnología diagnóstica, de la que carecen aún la mayoría de los hospitales españoles*

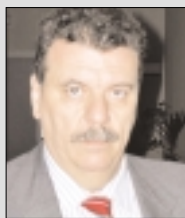
En el marco de las estrechas relaciones entre las autoridades sanitarias de ambos lados y dando continuidad al desarrollo de actuaciones de cooperación, se ha puesto encima de la mesa la opción de practicar los partos derivados de determinadas zonas del Alentejo en el Hospital Materno Infantil de Badajoz. Como es natural ha surgido el debate y la polémica en los dos entornos sociales afectados.

Por el lado que les toca a nuestros vecinos, el recelo es comprensible dado que el posible acuerdo pudiera significar el cierre de instalaciones sanitarias y la derivación consiguiente de la prestación a un entorno ajeno. Pero a su vez, se admiten ventajas como la posibilidad de una prestación que garantiza la calidad, a una distancia asumible y a un coste menor. En el lado extremeño, el debate ha tenido también diversos tintes; por un lado, los que han visto esta posible cooperación como una importante oportunidad de mejora, y no sólo en el ámbito de la prestación señalada, sino para el conjunto de nuestro sistema regional de salud, en la medida de que pueda ser el inicio de una cooperación más amplia. Por el lado contrario, aquí también han aparecido las reticencias y los miedos, y por qué no decirlo, los intereses privados, también legítimos; estos sectores en general aducen el riesgo de sobrecarga y pérdida de calidad de la prestación por incremento de la demanda.

El camino recorrido en las últimas décadas por ambas comunidades ha sido semejante. La democracia tardó en llegar, pero llegó; después vino la incorporación a la Unión Europea y se desdibujó la frontera, llegó el euro y fructificó la relación. Pero a pesar de los avances, aún falta algo tan importante como conformar una auténtica conciencia colectiva que nos haga ver y sentir al conjunto de la sociedad extremeña que existen unos vecinos a nuestro lado y las extraordinarias potencialidades que tiene para nuestra Comunidad incorporar definitivamente esta realidad.

Demasiados siglos de espaldas, esa frontera, sima profunda, nos hizo daño. Hoy la esperanza, no sólo para cooperar en proyectos europeos o posibilitar partos en Badajoz, sino para lograr definitivamente el encuentro de dos pueblos.

TRIBUNA



Miguel Ángel Ruiz Sanz

Director del Centro de Urgencias y Emergencias 112 de Extremadura

## Cooperación extremeño-alentejana en emergencias

**E**stamos asistiendo en los últimos meses a un cúmulo de informaciones en relación con la cooperación transfronteriza en asistencia sanitaria y en muchos otros sectores que nos lleva a pensar en un posible renacimiento de la relación de las "buenas épocas" entre los vecinos. Extremadura es la región española con más puentes o vías de comunicación con Portugal y el hecho de la cooperación en materia sanitaria precisa de estos nexos de unión en otras épocas hasta bombardeados.

En este renacimiento de las relaciones de cooperación debe de enmarcarse las actuaciones de múltiples proyectos europeos transfronterizos que persiguen establecer lazos de conocimiento científico de conocimiento técnico sobre todo en sistemas de comunicaciones y por fin de protocolos de actuación conjunta.

Los protocolos de actuación conjunta irán encaminados a en primer lugar tener conocimiento de lo que pasa en el ámbito de las emergencias y o catástrofes, en tiempo real a ambos lados de la frontera, en segundo lugar a definir los recursos que en cada caso puedan intervenir en la emergencia y por fin a crear un lenguaje único e inteligible por todos los intervinientes en la clasificación, atención, derivación y transportes de las víctimas.

Lo que se ha limitado al ámbito sanitario debe extenderse a aquellos procesos de actuación multisectorial

en los que sean necesaria la coordinación logística, y asistencial. No se trata evidentemente en el caso de las emergencias de la solución de los problemas del día a día sino del diagnóstico y de la visión de la atención a las catástrofes o emergencias limitadas a ambos lados de la frontera como un hecho que debe solucionarse conjuntamente para que no tenga consecuencias negativas.

La coordinación de los incidentes citados requiere un lenguaje único de clasificación de pacientes que se someta a las reglas internacionales y que por medio de códigos de colores nos de una idea de la gravedad de los pacientes que se asisten. La coordinación de los incidentes y su conocimiento en tiempo real es importante tanto si es necesario movilizar recursos de ambos lados de la frontera

como si no son necesarios y la emergencia es limitada y se puede solucionar con los medios de cada región. La solución está en las comunicaciones. Los proyectos INTERREG en relación con las emergencias persi-

guen junto con la dotación de material correspondiente, los objetivos citados y por último aunque no menos importante se basan en la formación del personal interviniente a ambos lados de la frontera.

Esperemos que todos los intentos de permeabilización de la frontera basados en criterios científicos y de cooperación cambien nuestra forma de ver al antiguo enemigo.



## LA VIÑETA

José Antonio Mateos Pombero

